



Iglesia Anglicana
COMUNIDAD DE GRACIA

Miércoles de Ceniza

Guía litúrgica

Miércoles 25 de febrero de 2020

ACLAMACIÓN DE APERTURA

Celebrante: *El Señor este con ustedes*

Todos : *Y con tu espíritu*

GLORIA EN EXCELSIS

Todos: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a quienes ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre: Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: Porque solo tú eres Santo, solo tú Señor, solo tú Altísimo, Jesucristo, en la gloria de Dios Padre. Amén.*

PRELUDIO

Celebrante: *Tú ordenaste a tu pueblo...*



COLECTA DEL DÍA

Celebrante: *Dios todopoderoso y eterno...*



Celebrante: *¡Vengan y adoremos al Señor...!*

Todos: *Gloria sea al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era al principio es ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén*

Celebrante: *Señor, abre nuestros labios.*

Todos: *Y nuestra boca proclamará tu alabanza.*

El miércoles de ceniza

El miércoles de ceniza, millones de cristianos de todo el mundo participan en el antiguo ritual conocido como "la imposición de las cenizas". Este servicio marca el comienzo de la Cuaresma, el período de cuarenta días, sin contar los domingos, entre el Miércoles de Ceniza y la Pascua. La práctica de usar cenizas como un signo de penitencia se remonta al pueblo hebreo (Jon 3, 6; Mt. 11:21). El uso cristiano de las cenizas se remonta al siglo II, y fue ampliamente practicado en el siglo quinto.

El miércoles de ceniza comienza el viaje de 40 días de Cuaresma entre el Miércoles de Ceniza y la Pascua. Pone al creyente en un momento de autoexamen y arrepentimiento, para alimentar su esperanza y prepararse para la renovación dada por el Espíritu de Dios en la muerte y resurrección de Jesucristo.

Un servicio típico de Miércoles de Ceniza incluye la invitación para que a cada persona le sea marcada, con ceniza, la señal de la cruz en su frente. Debemos recordar que nosotros algún día nos convertiremos en polvo, y cuando tu frente es marcada con ceniza escuchas estas palabras de Génesis 3: 19: "Recuerda que eres polvo y al polvo volverás".

Las cenizas en nuestra frente nos recuerdan que la vida humana tiene límites, somos, como decía el filósofo español, Eugenio Trías, seres del límite, y sabemos que nuestra vida mas pronto o mas tarde llega a su fin, que todos morimos. Las cenizas hablan de la virtud de la humildad, de conocer nuestros límites humanos y saber que necesitamos a Dios. La humildad proviene del humus, la palabra latina para la tierra. Las cenizas son símbolos de la tierra y un recordatorio de que todos somos criaturas de la tierra



Restáuranos, buen Señor, y aparta tu ira de nosotros;

Escúchanos con tu favor, porque grande es tu misericordia.

**Cumple en nosotros la obra de tu salvación,
A fin de que manifestemos tu gloria en el mundo.**

**Por la cruz y pasión de tu Hijo nuestro Señor,
Llévanos con todos tus santos al gozo de su resurrección.**

El Obispo si está presente o el Sacerdote de pie frente al pueblo dice:

El Dios todopoderoso,...



Se intercambia la Paz.

BENDICIÓN

“Jesús entonces les dijo otra vez: Paz a vosotros; como el Padre me ha enviado, así también yo os envío. ”. Juan 20:21

La paz de Dios...



DESPEDIDA

Celebrante: Vayan en paz para amar y servir al Señor.

Todos: Demos gracias a Dios.

LECTURA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Isaías 58:1-12

«Clama a voz en cuello, no te detengas. Alza tu voz como trompeta, Declara a Mi pueblo su transgresión Y a la casa de Jacob sus pecados. 2 Con todo me buscan día tras día y se deleitan en conocer Mis caminos, Como nación que hubiera hecho justicia, Y no hubiera abandonado la ley de su Dios. Me piden juicios justos, Se deleitan en la cercanía de Dios. 3 Dicen: “¿Por qué hemos ayunado, y Tú no lo ves? ¿Por qué nos hemos humillado, y Tú no haces caso[a]?”. Pero en el día de su ayuno buscan su conveniencia Y oprimen a todos sus trabajadores. 4 Ayunan para discusiones y riñas, Y para herir con un puño malvado. No ayunen como hoy, Para que se oiga en lo alto su voz. 5 ¿Es ese el ayuno que Yo escogí para que un día se humille el hombre? ¿Es acaso para que incline su cabeza como un junco, Y para que se acueste[b] en cilicio y ceniza? ¿Llamarán a esto ayuno y día acepto al Señor? 6 ¿No es este el ayuno que Yo escogí: Desatar las ligaduras de impiedad, Soltar las coyundas del yugo, Dejar ir libres a los oprimidos, Y romper[c] todo yugo? 7 ¿No es para que compartas tu pan con[d] el hambriento, Y recibas en casa a los pobres sin hogar; Para que cuando veas al desnudo lo cubras, Y no te escondas de tu semejante[e]? 8 Entonces tu luz despuntará como la aurora, Y tu recuperación brotará con rapidez. Delante de ti irá tu justicia; Y la gloria del Señor será tu retaguardia. 9 Entonces invocarás, y el Señor responderá; Clamarás, y Él dirá: “Aquí estoy”. Si quitas de en medio de ti el yugo, El amenazar con[f] el dedo y el hablar iniquidad, 10 Y si te ofreces[g] a ayudar al hambriento, Y sacias el deseo[h] del afligido, Entonces surgirá tu luz en las tinieblas, Y tu oscuridad será como el mediodía. 11 El Señor te guiará continuamente, Saciará tu deseo[i] en los lugares áridos Y dará vigor a tus huesos. Serás como huerto regado Y como manantial cuyas aguas nunca faltan[j]. 12 Los tuyos reedificarán las ruinas antiguas. Tú levantarás los cimientos de generaciones pasadas, Y te llamarán reparador de brechas, Restaurador de calles[k] donde habitar.

Celebrante: Esto es palabra de Dios

Todos: Demos gracias a Dios.

LECTURA DEL Salmo 103:8-14

Compasivo y clemente es el Señor, Lento para la ira y grande en misericordia. 9 No luchará con nosotros para siempre, Ni para siempre guardará Su enojo. 10 No nos ha tratado según nuestros pecados, Ni nos ha pagado conforme a nuestras iniquidades. 11 Porque como están de altos los cielos sobre la tierra, Así es de grande Su misericordia para los que le temen[a]. 12 Como está de lejos el oriente del occidente, Así alejó de nosotros nuestras transgresiones. 13 Como un padre se compadece de sus hijos, Así se compadece el Señor de los que le temen. 14 Porque Él sabe de qué estamos hechos, Se acuerda de que solo somos polvo.

Celebrante: *Esto es palabra de Dios*

Todos: *Demos gracias a Dios.*

LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO

2 Corintios 5:20-6:10

20 Así que somos embajadores de Cristo; Dios hace su llamado por medio de nosotros. Hablamos en nombre de Cristo cuando les rogamos: «¡Vuelvan a Dios!».

21 Pues Dios hizo que Cristo, quien nunca pecó, fuera la ofrenda por nuestro pecado,[a] para que nosotros pudiéramos estar en una relación correcta con Dios por medio de Cristo.

6 Como colaboradores de Dios,[b] les suplicamos que no reciban ese maravilloso regalo de la bondad de Dios y luego no le den importancia.

2 Pues Dios dice: «En el momento preciso, te oí. En el día de salvación te ayudé»[c]. Efectivamente, el «momento preciso» es ahora. Hoy es el día de salvación.

3 Vivimos de tal manera que nadie tropezará a causa de nosotros, y nadie encontrará ninguna falta en nuestro ministerio.

4 En todo lo que hacemos, demostramos que somos verdaderos ministros de Dios. Con paciencia soportamos dificultades y privaciones y calamidades de toda índole.

5 Fuimos golpeados, encarcelados, enfrentamos a turbas enfurecidas, trabajamos hasta quedar exhaustos, aguantamos noches sin dormir y pasamos hambre.

6 Demostramos lo que somos por nuestra pureza, nuestro entendimiento, nuestra paciencia, nuestra bondad, por el Espíritu Santo que está dentro de nosotros[d] y por nuestro amor sincero.

7 Con fidelidad predicamos la verdad. El poder de Dios actúa en nosotros. Usamos las armas de la justicia con la mano derecha para atacar y con la izquierda para defender.

8 Servimos a Dios, ya sea que la gente nos honre o nos desprecie, sea que nos calumnie o nos elogie. Somos sinceros, pero nos llaman impostores.

9 Nos ignoran aun cuando somos bien conocidos. Vivimos al borde de la muerte, pero aún seguimos con vida. Nos han golpeado, pero no matado.

10 Hay dolor en nuestro corazón, pero siempre tenemos alegría. Somos pobres, pero damos riquezas espirituales a otros. No poseemos nada, y sin embargo, lo tenemos todo.

Celebrante: *Esto es palabra de Dios*

Todos: *Demos gracias a Dios.*

Hemos sido sordos a tu llamado a servir como Cristo nos sirvió. No hemos sido fieles a la mente de Cristo. Hemos entristecido a tu Espíritu Santo.

Ten piedad de nosotros, Señor.

Te confesamos, Señor, toda nuestra infidelidad pasada: el orgullo, la hipocresía y la impaciencia de nuestras vidas,

A ti lo confesamos, Señor.

Nuestros apetitos y hábitos egoístas y nuestra explotación de los demás,

A ti lo confesamos, Señor.

Nuestro enojo ante nuestras propias frustraciones, y nuestra envidia de aquéllos que son más afortunados que nosotros,

A ti lo confesamos, Señor.

Nuestro afán desmedido por los bienes y comodidades de este mundo, y nuestra falta de honradez en la vida y trabajo diarios,

A ti lo confesamos, Señor.

Nuestra negligencia en la oración y en el culto, y nuestro descuido en dar testimonio de la fe que está en nosotros,

A ti lo confesamos, Señor.

Acepta nuestro arrepentimiento, Señor, por el mal que hemos hecho: por nuestra ceguera a la necesidad y al dolor humanos, y por nuestra indiferencia ante la injusticia y la crueldad,

Acepta nuestro arrepentimiento, Señor.

Por todos los juicios falsos, por la falta de caridad de nuestros pensamientos para con nuestro prójimo, y por nuestros prejuicios y menosprecio hacia aquéllos que difieren de nosotros,

Acepta nuestro arrepentimiento, Señor.

Por el abuso y contaminación de tu creación, y por nuestra falta de preocupación por los que vienen después de nosotros,

Acepta nuestro arrepentimiento, Señor.

Himno N° 101

Si fui motivo de dolor, oh Cristo

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar. 1 Jn. 1:9

1. Si fui motivo de dolor, oh Cristo, si por mi causa el débil tropezó, si en tus pisadas caminar no quise, perdón te ruego, mi Señor y Dios.

CORO

Escucha, oh Dios, mi confesión humilde y líbrame de tentación sutil; oh, guarda siempre mi alma en tu rebaño; perdón te ruego, mi Señor y Dios.

2. Si yana y fútil mi palabra ha sido, si al que sufría en su dolor dejé, si sólo agrado mío he buscado, perdón te ruego, mi Señor y Dios.

3. Si por la vida quise andar sin penas, tranquilo, libre y sin luchar por ti, cuando anhelabas verme en la lucha, perdón te ruego, mi Señor y Dios.

LETANÍA PENITENCIAL

El Celebrante y el Pueblo de rodillas al unísono dicen:

*Padre santísimo y de toda misericordia:
Confesamos a ti y los unos a los otros,
y a toda la comunión de los santos
en el cielo y en la tierra,
que hemos pecado por nuestra propia culpa
por pensamiento, palabra y obra;
por lo que hemos hecho, y lo que hemos dejado de hacer.*

El Celebrante continúa:

***No te hemos amado con todo el corazón, con toda la mente y con toda la fuerza. No hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. No hemos perdonado a los demás como tú nos has perdonado.
Ten piedad de nosotros, .Señor.***

Celebrante: Les anuncio las Buenas del Evangelio según Mateo

Mateo 6:1-6;16-21

»¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones en público para que los demás los admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo. 2 Cuando le des a alguien que pasa necesidad, no hagas lo que hacen los hipócritas que tocan la trompeta en las sinagogas y en las calles para llamar la atención a sus actos de caridad. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. 3 Pero tú, cuando le des a alguien que pasa necesidad, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. 4 Entrega tu ayuda en privado, y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará. 5 »Cuando ores, no hagas como los hipócritas a quienes les encanta orar en público, en las esquinas de las calles y en las sinagogas donde todos pueden verlos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. 6 Pero tú, cuando ores, apártate a solas, cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre en privado. Entonces, tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará..... 16 »Cuando ayunes, que no sea evidente, porque así hacen los hipócritas; pues tratan de tener una apariencia miserable y andan desarreglados para que la gente los admire por sus ayunos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. 17 Pero tú, cuando ayunes, péinate[a] y lávate la cara. 18 Así, nadie se dará cuenta de que estás ayunando, excepto tu Padre, quien sabe lo que haces en privado; y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará. 19 »No almacenes tesoros aquí en la tierra, donde las polillas se los comen y el óxido los destruye, y donde los ladrones entran y roban. 20 Almacena tus tesoros en el cielo, donde las polillas y el óxido no pueden destruir, y los ladrones no entran a robar. 21 Donde esté tu tesoro, allí estarán también los deseos de tu corazón.

Celebrante: El evangelio del Señor

Todos: Alabado sea el Señor Jesucristo

CONFESIÓN DE PECADOS

Celebrante: Dios de gran misericordia...



(Confesemos humildemente nuestros pecados a Dios todopoderoso.)

Todos: Misericordioso Padre: no podemos evitar tu mirada escrutadora, ni podemos esconder las heridas de nuestra conciencia. Miranos con piedad porque nos dolemos de nuestros fracasos. Dános espíritus contritos. Aunque hemos demostrado que somos débiles y errados, no nos dejes caer en el desaliento. Nuestro corazón nos condena, pero Tú eres mayor que nuestro corazón y tus misericordias son infinitas. Limpianos, te suplicamos, de toda iniquidad y haz que tu misericordia nos sane. Inspíranos a un nuevo esfuerzo en esa vida en Cristo a la cual, en tu amor, hemos sido llamados. Amén.

Celebrante: Señor, escucha nuestra oración;

Todos: Y llegue a ti nuestro clamor.

ABSOLUCIÓN

Celebrante: Dios omnipotente,...



Todos: A él sea la alabanza y la gloria contigo, oh Padre, y con el Espíritu Santo, ahora y por siempre, danos el don de tu Espíritu, para que conozcamos a tu Cristo y le manifestemos; y que, por medio de él, te demos gracias en todo tiempo, en todo lugar y en todas las cosas. Amén.

ORACIÓN DE ILUMINACIÓN

Concédenos espíritu de sabiduría...



Después del Sermón todos de pie, el Celebrante o Ministro señalado invita al pueblo a observar una santa Cuaresma diciendo:

Celebrante: Amado Pueblo de Dios: ...



Todos de rodillas guardan un período de silencio.

Si ha de imponer ceniza, el Celebrante dice la siguiente oración:

Dios todopoderoso, tú nos has creado del polvo de la tierra: Concede que estas cenizas sean para nosotros una señal de nuestra mortalidad y penitencia, para que recordemos que es sólo mediante tu don bondadoso que nos es dada la vida eterna; por Jesucristo nuestro Salvador. Amén.

Se hace la imposición con las siguientes palabras:

Recuerda que eres polvo, y al polvo volverás.